

El cielo en mentalidad vasca de cazador y de agricultor

JORGE OTEIZA *

Contenido semántico de día
cielo
semana
año
mes
plenilunio
sábado

En investigación lingüística entre nosotros se opera en indoeuropeo, desde la cultura del agricultor, finales del neolítico. Yo me sitúo en el preindoeuropeo, en la cultura anterior del cazador en nuestra Prehistoria artística. Mítica y lingüísticamente mis conclusiones no resultan coincidentes, pero podrían utilizarse.

Leo interesante tema, *Lexicología vasca del tiempo*, en «Fontes linguae vasconum», junio 88, de José María Satrústegui. Me ha permitido reflexión que aquí resumo esquemáticamente, se integra en lo último escrito por mí sobre el arranque de nuestra identidad cultural (Ejercicios Espirituales, 2.^a ed. 1983) que he de completar con un trabajo de interpretación vasca mítico-lingüística del vellocino de oro con la expedición de los argonautas, que preciso publicar pronto. Así dejo ya tanta preocupación por lo vasco, que me ha llevado la vida y ya no tengo más tiempo ni voluntad para seguir, ni gusto para aguantar más el desagradable y reaccionario ambiente cultural y político entre nosotros.

LAS 2 FORMAS DE MIRAR EL CIELO

Debemos distinguir 2 miradas, la de nuestro cazador preindoeuropeo que mira el cielo con la raíz *ARR*, *arro* de hueco, el gran Hueco-madre del cielo, asociado a hueco-trampa (*be-arr*, en el fondo del hueco, como identifi-

* (*euskera y lengua ibérica*)

Con las pruebas de imprenta en la mano veo por la prensa que el desciframiento de una tablilla ibérica por el profesor del Cerro puede descubrir los orígenes del euskera y mostrar que la lengua ibérica es madre del euskera. Estas afirmaciones absurdas no entiendo puedan hacerse. La traducción del plomo de Alcoy podrá servir para estudiar las influencias mutuas por el encuentro del visitante hablante indoeuropeo, el ibérico, con el euskera del residente prehistórico y preindoeuropeo original. Precisamente en este breve trabajo he tocado el tema.

cación semántica de caza y necesidad) y la de nuestro agricultor indoeuropeo que mira el cielo con la raíz *UR* de agua.

Diferenciamos también con *ARR* la vertiente sagrada en la cultura del cazador, de la familia semántica con *GO* para su vocabulario físico y profano. Esta constelación semántica con *GO* enlaza con el sentimiento de lo de arriba, significados diversos como subir, ladera, verdad, ojo, ala, volar, estar (el ser con imagen que está, *ego*, *egon*) y día, luz, sol,

GO arriba

goi

igo

egi

begi

ego

egal

EGU día, luz, sol

Satrústegui da por todos admitido que la raíz *egu* para día, luz, sol, es anterior a la raíz *ortz* para cielo. Pienso que sí, que *egu* está en un preindoeuropeo original pero perteneciente a la familia semántica de la percepción profana, lo que significaría, en el caso de una vinculación o dependencia de *ORTZ* con el *ARR* de la vertiente sagrada, significaría pienso que *ORTZ* está también antes, y aún con anterioridad a *egu*.

UN TRASPASO SEMANTICO DEL *ARR* AL *UR*?

No preciso decir (lo he dicho y explicado en mi libro EE que cito) que trabajo en reimaginación de hipótesis con un Operador etimológico de raíces (Código semántico para Paul Friedrich, antropólogo y lingüista, Escuela de Chicago). Y quiero decir que ahora donde veo utilizar a nuestros lingüistas el *UR*, juego a reflexionar, a probar, con *ARR*. Y puedo atreverme a pensar que *UR* se produce en tradición de *ARR*, por debilitamiento del mirar del cazador con *ARR* que va traspasándose, fundiéndose, desapareciendo en el mirar el cielo con el *UR* del agricultor.

También creo debemos diferenciar percepción de cielo vacío, Hueco-madre, de cielo lleno como Hueco lleno, habitado. *Como cielo vacío*: luz solar, día, *ARRo* (*atar*, *Atarrabi*) *egu*. *Como cielo habitado*: luz lunar, noche, *ARRtz* (suf. -tz abundancial) *arratz*. Y como tránsito de *ARR* en *UR*, el *arrtz* en *urtz*. Y del *URTZ*, *Urtzi* a *Ortzi*. También el cambio del *ARR* en *UR* nos podemos figurar en *arra* para hueco en palma de la mano, en *aur*, *ahur*, y hasta *AGUR* (*go-ARR* *igo-ARR*, con la mano arriba abierta gesto al saludar?).

El *ARR* como cóncavo sagrado en preindoeuropeo ha desaparecido, ha habido lingüista que al ver esta raíz al comienzo de una palabra la ha confundido con arabismo. Hoy la encontramos y raramente en su condición profana, y hasta degradada como para hombre orgulloso, como ahuecado y vacío. Ahora con *ARR* vemos *arri*, lo *AR* indoeuropeo saliente, masculino. Antes hueco, ahora piedra. En el origen se ve lo que se dice, así para expresar maravilloso se diría *arro-garri*, ahora decimos *arri-garri*. Antes se veía el hueco en nuestro pequeño cromlech, se ha podido decir *arro-bil*, se ven ahora las piedras, he leído alguna vez *arri-bil*. En mi interpretación vasca del

vellocino de los argonautas dedico reflexión a nuestro *ARR* sagrado como préstamo cultural a Grecia. Desde lo actual se trabaja pobremente hacia atrás, no se llega lejos, imposible acercarnos, profundizar, en nuestra remota identidad. Contrariamente, desde un Código semántico de raíces se busca y ensaya desde el principio.

SEMANA, AÑO, MES, PLENILUNIO, SABADO

Me emociona la adhesión a Astarloa de Satrústegui. He destacado la imaginación creadora de Astarloa (de Astarloa y de Chaho) no muy considerados y seguidos de un nosotros cerebral y exclusivamente gramaticales. Conviene recordar a Astarloa, nos dice Satrústegui, como promotor de la teoría que sustrae del contexto semanal los términos *astelehen*, *astearte*, *asteazken*, para situarlos originariamente en el inicio individualizado de sendas fases de la luna, así conviene Campión (siguiendo a Astarloa) que *aste* novilunio, *astelen* luna creciente, *astearte* luna llena, y *asteazken* luna menguante (y acaso *gau* para invisibilidad).

Cuando pienso en *urte* para año, no puedo relacionarlo entre nosotros con agua, más pienso en mi tesis sobre la transformación del *ARR* hueco, en el *UR* del agricultor, veo que *ARR-te*, *ARR* hueco celeste + suf. *-te* abundancial, pasa al *UR-te* con todo el contenido preindoeuropeo de cielo compuesto, entero, anual, circular, continental.

Prefiere Astarloa, lo dice, caer en error que en oscuridad. Asombra la libertad creadora de su imaginación estética, visual, espacialista. Prefiere para reflexionar sobre el tiempo mirar el cielo. Cuando yo reflexioné sobre la luna como luz muerta, *hilargi*, seguí en el cielo su circular cambiante y en redondo en 4 fases. Ensayé sin dudar donde ponía muerte *hil* puse *bil*, *bilargi*, *bilargibete*. El centro del culto lunar de los vascos, nos lo recuerda Satrústegui, es el plenilunio. En otras culturas es el novilunio. Con *bilargibete* entendemos la suma de sus 4 fases, su resultado circular, cielo vivo entero lunar, plenicielo, en su eterno retorno movedido y en redondo. Diría que *bil* corresponde a mentalidad preindoeuropea del cazador y que *hil* indoeuropeo.

Y es también mirando el cielo que Astarloa interpreta distinto el nombre *larunbata*, para sábado. Piensa en *laurenbata*, *laurena*, una de las 4 lunas. Astarloa ingenió esta teoría, dice Satrústegui, como cuarta parte de la luna-ción, al margen del actual significado de sábado. Entre nosotros preferimos trabajar sin salir de nuestra realidad que creemos, mirando el suelo de gramáticas y papeles.

Un Gorostiaga, un Mitxelena, de nuestros más celebrados y cultos en lenguas y etimologías, un Gorostiaga que de la raíz *ARR* no ve más, que *arri* piedra, no el hueco, y que desconoce nuestra Prehistoria y la desprecia, desprecia toda la cultura anterior al Paraíso, cura en muchas lenguas y asiriólogo. Un Mitxelena que rechaza toda imaginación de hipótesis etimológicas, sólo valen papeles, no mira el cielo, piensa en lo real, en lo cercano, y Satrústegui nos dice que Mitxelena, excluyendo la teoría de origen lunar para sábado, prefiere su explicación folclórica *lagunen-bate*, día de reunión de los compañeros. (Sonríe con tristeza)

LABURPENA

Egileak, Aldizkariaren aurreko zenbakian argitaratutako lan batez interesaturik (José M. Satrustegiren «Lexicología Vasca del Tiempo»), bere ikuspuntuak azaltzen ditu. Hizkuntz ikerketan gure artean indoeuroparrez bakarrik ihardun ohi dela, nekazariaren kulturatik, Neolitikoaren bukaeratik, abiatuz, bera, ordea, preindoeuroparrean kokatzen da, hori baino lehenagokoan, gure Prehistoria artistikoko ehiztariaren kultura. Honela bi begirada mota bereizten ditu, bata *arro*-ren *ARR* erroaz zerura begiratzen duen gure ehiztariarena, zerua Ama-hutsune haunditzat hartzen duena, eta bestea uraren *UR* erroaz begiratzen duena. *Urte*-n ageri den *UR* hori, *ARR*-etik egindako lekualdatze semantikoz egiten dela, *ARTE*-tik *URTE*-ra, bere jatorrizko edukin sakratu guztian, hots, zero osoa, *urte* ezin dela urarekin loturik egon urtea adierazteko. Bere lan metodotzat aipatzen du Friedrich, Chicagoko eskolakoaren Kode Smantikoarekin osotara bat datorren erro-azterbide bat.

RESUMEN

El autor interesado en trabajo publicado en número anterior de esta Revista (*Lexicología vasca del tiempo*, de José María Satrustegui) aporta sus puntos de vista. Observa que en investigación lingüística se opera en nosotros exclusivamente en indoeuropeo, desde la cultura del agricultor, finales Neolítico, situándose él en preindoeuropeo, la cultura anterior del cazador en nuestra Prehistoria artística. Puede así diferenciar 2 miradas, la de nuestro cazador que mira el cielo con la raíz *ARR* de *arro* como hueco, gran Hueco-madre del cielo, de la del agricultor que mira el cielo con la raíz *UR* de agua. Que *UR* en *urte*, año, se produce por traspaso semántico de *ARR*, de *ARte* a *URte*, con todo su contenido sagrado, original, de cielo entero, que *urte* para año no puede relacionarse con agua. Señala como su método de trabajo un Operador de raíces coincidente con el Código semántico de Friedrich, Escuela de Chicago.

RESUME

L'auteur, intéressé par un travail publié dans le précédent numéro de cette revue (*Lexicologie basque du temps*, de José María Satrustegui), apporte son point de vue. Il fait observer que dans la recherche linguistique, on opère exclusivement, à partir de la culture de l'agriculteur, à la fin du Néolithique, alors que lui se situe dans le préindoeuropéen, la culture antérieure du chasseur de notre préhistoire artistique. Il peut ainsi différencier deux regards, celui de notre chasseur qui regarde le ciel avec la racine *ARR* de *arro*, comme creux, grand Creux-mère du ciel, et celui de l'agriculteur qui regarde le ciel avec la racine *UR*, d'eau. Que *UR* dans *urte*, année, se produit par transfert sémantique de *ARR*, de *ARte* à *URte*, avec tout son contenu sacré, originel, de ciel entier, que *urte* pour année ne peut pas être mis en rapport avec l'eau. Il signale comme méthode de travail un Opérateur

de racines qui coincide avec le Code sémantique de Friedrich, Ecole de Chicago.

SUMMARY

The autor interested in a work published in this magazine's former issue («Lexicologia vasca del tiempo», José María Satrustegui) puts forward his own points of view. He remarks the fact that Linguistic research, when dealing with agriculture culture is exclusively based on Indoeuropean, end of Neolithic age. He proposes Preindoeuropean as a basis, an earlier hunters culture of our artistic Prehistory. Thus, he distinguishes two views: Our hunter looking into the sky with the root *ARR* from *arro* as a large hollow, the mother-hollow of sky, and the farmer who looks at the sky with the root *ur* from water. *Ur* in *urte*, «year» is the consequence of a semantic movement from *ARR*, from *arte* to *urte* with all its original, sacred contents. *Urte* for «year» cannot be related to water. The method he uses for his work is a Root Operator quite similar to the Semantic Code used by Friedrich from the School of Chicago.

